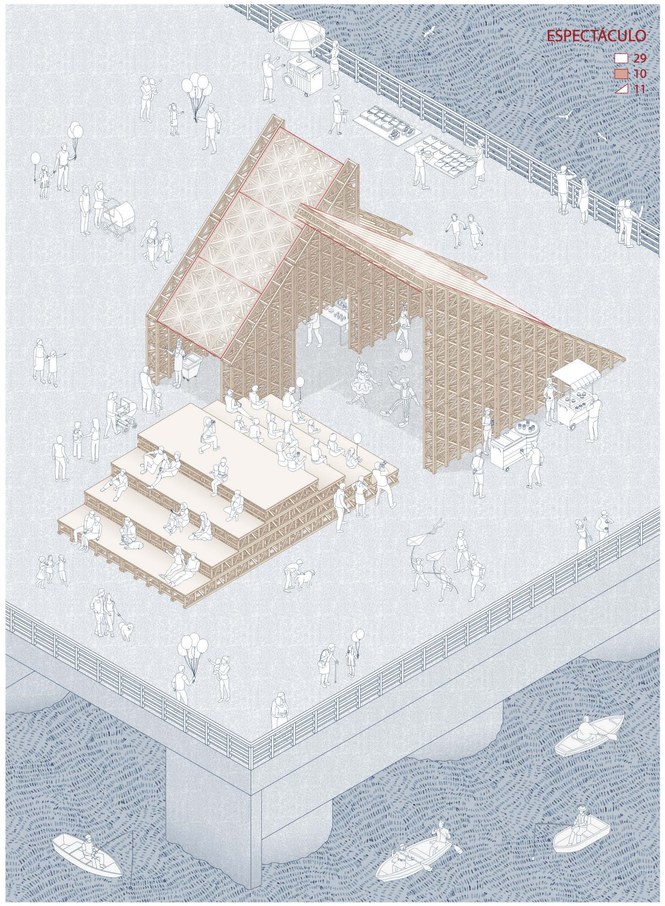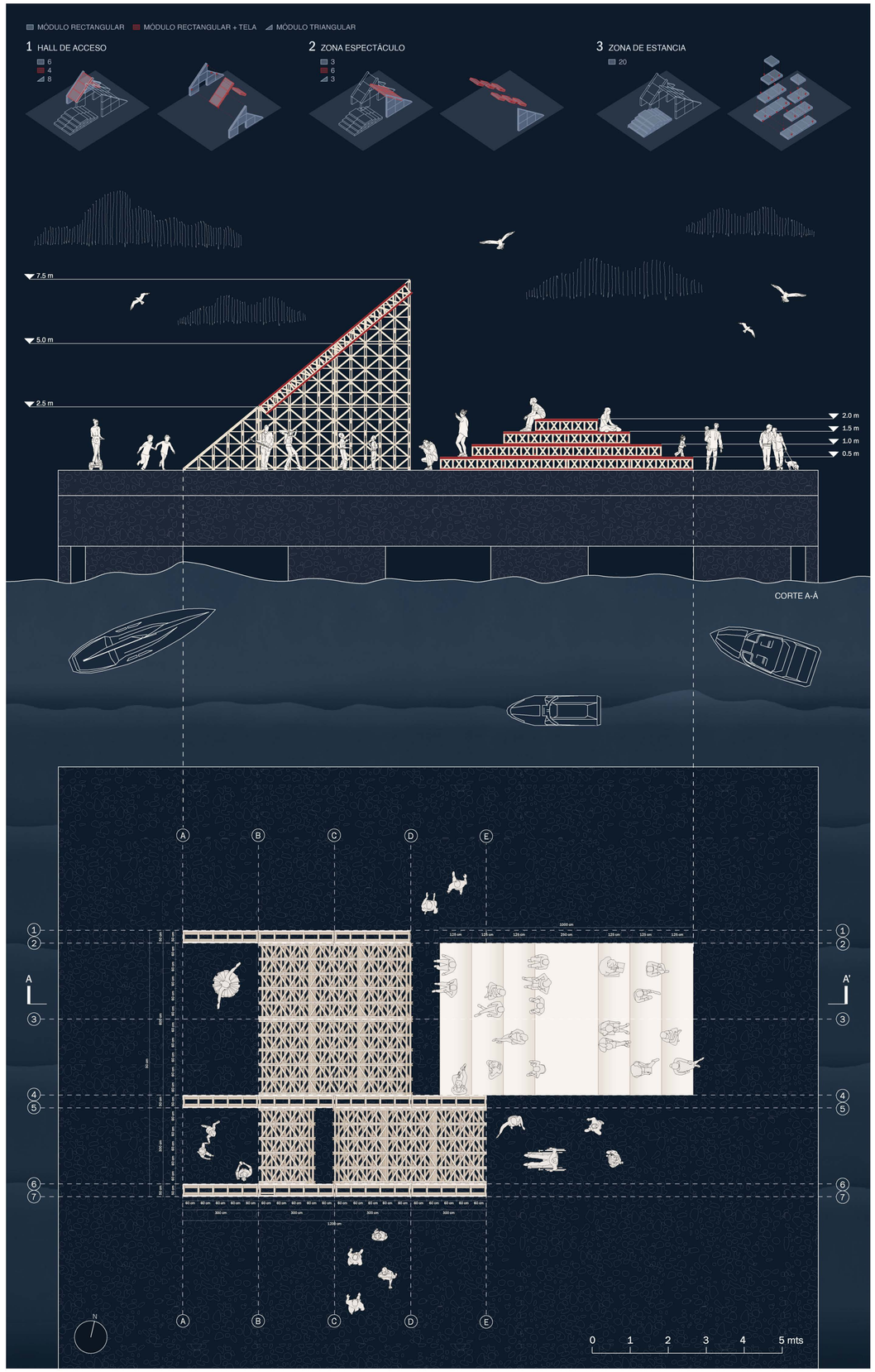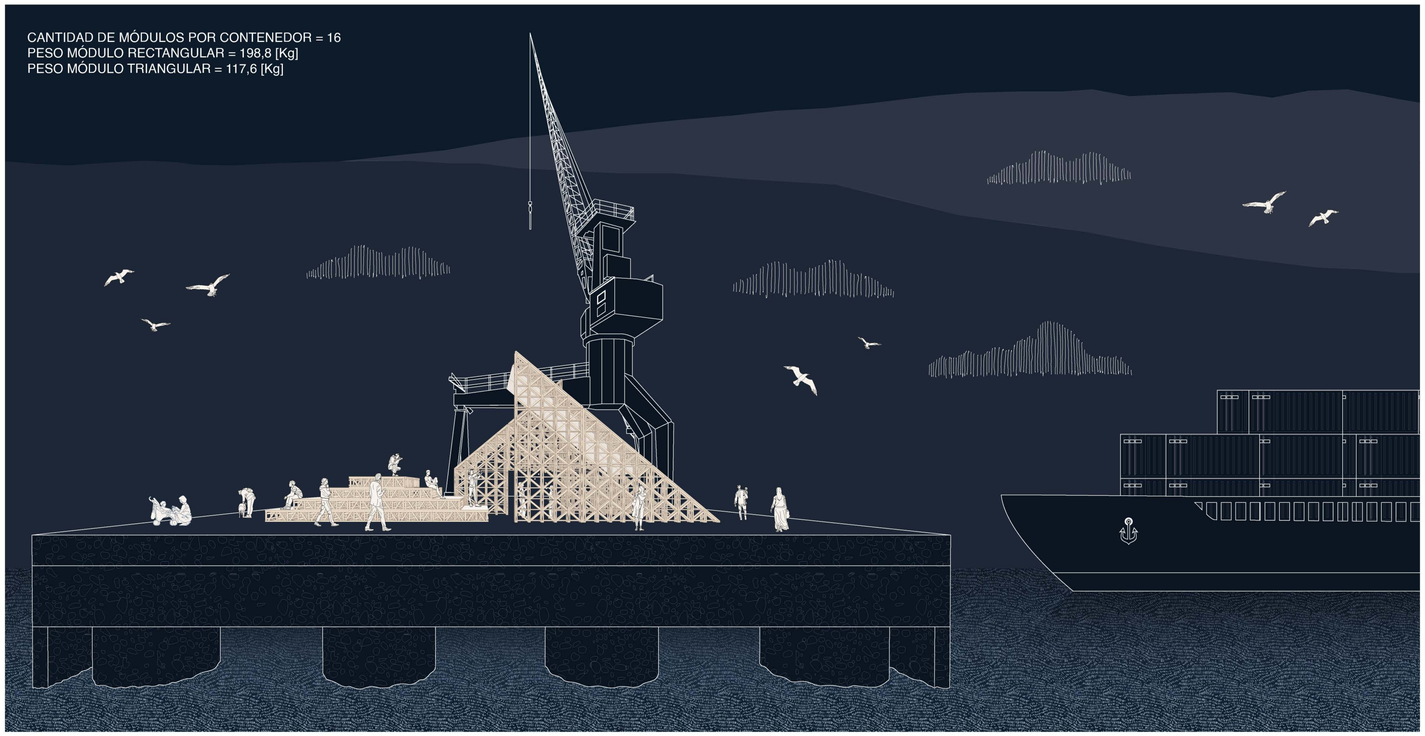La tipología de este pabellón, elegido variación principal, se compone de un volumen icónico que opera como un faro contemporáneo: no solo guía desde lo visual, sino que orienta desde lo simbólico, convocando a la ciudadanía en torno al arte, la cultura y la memoria del territorio portuario, enmarcando el paisaje y generando un punto de referencia visual. Un segundo volumen adyacente funciona como elemento de intermediación, definiendo el acceso y la orientación del recorrido. Frente al escenario, se incorpora una gradería que conforma un espacio de permanencia y contemplación, pensado para espectáculos y actividades culturales abiertas a la comunidad.